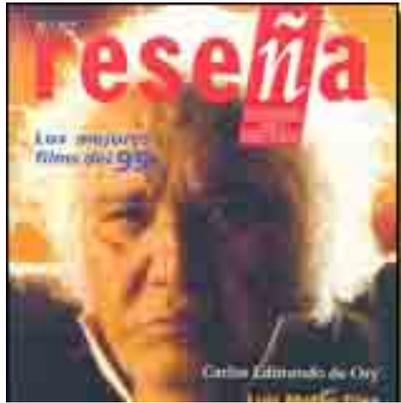


¿Quién teme a Virginia Woolf? Marsillach

Escrito por Ferrán Corbella

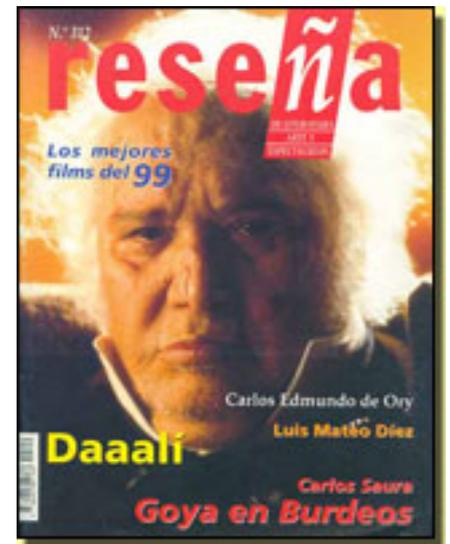
Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:07 - Actualizado Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:58



¿Quién teme a Virginia Woolf?

El retorno de Adolfo Marsillach

::: Crítica Teatro :::



RESEÑA, 2000
NUM. 312, pp. 32

¿Quién teme a Virginia Woolf?

El retorno de Adolfo Marsillach

¿Quién teme a Virginia Woolf? Marsillach

Escrito por Ferrán Corbella

Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:07 - Actualizado Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:58

Título:

Autor: *Edward Albee.*

Versión y dirección: *Adolfo Marsillach.*

Iluminación: *Juan Gómez Cornejo.*

Figurines y escenografía: *Manolo Barajas.*

Intérpretes: *Nuria Espert (Marta), Adolfo Marsillach (George), Marta Fernández-Muro (Honey)*

Estreno en Barcelona: *Teatre Tivoli, 7 -XI - 1999.*



ADOLFO MARSILLACH

■ Cabe preguntarse si es cierta la presunción de **George E. Wellwarth**, cuando concede poca importancia a ¿ *Quién*

teme a Virginia Woolf?

en el conjunto de la obra de

Edward Albee

, considerándola una obra que se basta y se sobra en una mera apariencia de profundidad. Lo cierto es que la pieza está considerada como un clásico contemporáneo y cabe ver en ella algo así como una parábola de la decadencia y caída de la sociedad norteamericana, o de la bancarrota moral de la intelectualidad universal, o del conflicto entre el humanismo y la deshumanización de la ciencia. Son posibles lecturas maximalistas que, en todo caso, no empequeñecen el hecho de que lo básico en la obra sea el empleo de la fórmula del *house party*,

un terreno propicio a las retóricas sofisticadas de

Noel Coward

e incluso de

T. S. Eliot

, que

Albee

sitúa en la raigambre de la “lucha de cerebros” de las piezas de

Strindberg

. Ese diríamos que es su terreno de juego más propio, por más que autores como

Thomas E. Porter

hayan aplicado a la obra una lectura de corte mitopoético que encuentra, por ejemplo,

¿Quien teme a Virginia Woolf? Marsillach

Escrito por Ferrán Corbella

Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:07 - Actualizado Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:58

analogías con el

Fausto

de

Goethe

.

Verdadera sátira de los usos y costumbres de una universidad cualquiera de Nueva Inglaterra, hay que situar en el equívoco crítico que pende sobre la obra las magistrales interpretaciones que **Richard Burton** y **Elisabeth Taylor** hicieron de **George** y **Martha**, los protagonistas de la obra, en la versión cinematográfica de

Mike Nichols

de 1966. Por más que se le escatimen o se le regalen valores profundos, no puede sustraerse a sus valores intrínsecos que la obra depende directamente de un par de divos capaces de tirar adelante la fiesta de insultos y enfrentamientos que

George

y

Martha

desparraman a lo largo de toda la obra. Es en definitiva toda esa carnaza de violencia ética, pasada por el

voyeurismo

de entrever los aspectos autobiográficos de las interpretaciones de

Burton

y

Taylor

, lo que confiere a la pieza su aroma peculiar, su más intrínseca virtud. Este componente divista, y no otro a juzgar por el montaje que reseñamos, es el que parece haber atraído a

Adolfo Marsillach

y

Núria Espert

, tal vez nuestros últimos divos, a unir sus esfuerzos en esta convencional puesta en escena del clásico de

Albee

, algunos años después de que la obra tentara en este registro divista a la actriz cómica

Amparo Moreno

y a

Herman Bonnin

, una operación fracasada que, al menos en lo artístico, aquí se ha vuelto a repetir.

¿Quien teme a Virginia Woolf? Marsillach

Escrito por Ferrán Corbella

Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:07 - Actualizado Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:58



**NURIA ESPERT/
ADOLFO MARSILLACH**

Por más que **Marsillach** cite en el programa de mano a **Huizinga**, o que se pregunte sobre el misterioso significado del título de la pieza, ciertamente extraño y aparentemente inconexo con el sentido de la obra, lo cierto es que la adaptación, la puesta en escena del propio

Marsillach

, brilla en un ritmo cansino, arrítmico, desmayado, sin alcanzar en apenas ningún momento toda la sobrecogedora atmósfera de decadencia conyugal que parece pedir una obra donde escarbar en las heridas

psicológicas del otro lo es todo. Para

empezar parece un error una funcional escenografía que hace inconcretos los años de origen de la pieza. Todo el posible sentido de la pieza, remitida a la incertidumbre que causaron los años keynedianos,

se diluye así en el estricto sentido de los juegos de salón que practican

George

y

Martha

ante sus dos invitado, el matrimonio formado por

Nick

y

Honey

. Terreno abonado para un sublime ejercicio a lo Actor's Studio según el modelo original, también nos encontramos aquí con que la impronta de

Marsillach

ha basculado el canibalismo psicológico de la pieza hacia regiones más civilizadas y pacíficas. Todo se juega en la técnica diderotiana del fingimiento, lo que pronto afecta al ritmo de una pieza tampoco demasiado lograda en cuanto a la originalidad de su lenguaje, un tanto tópica en las situaciones, los diálogos y los insultos.

Núria Espert

¿Quien teme a Virginia Woolf? Marsillach

Escrito por Ferrán Corbella

Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:07 - Actualizado Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:58

salva su parte con mayor convicción. Igualmente de técnica diderotiana, su

Martha

pone en todo caso la carne en el asador, y brilla en el relieve de gata en celo que le infundió el autor.

Pep Munne

y

Marta Fernández-Muro

, como

Nick

y

Money

,
se limitan a cumplir.

Marsillach

, por su parte, es demasiado mayor para el personaje, sus movimientos son poco ágiles, y parecen pesarle los 17 años que llevaba sin pisar un escenario. La borrachera de

George

parece en todo momento poco creíble, y todo en conjunto hace que lleguemos al desenlace, cuando descubrimos la inexistencia del supuesto hijo del matrimonio, algo cansados de unas riñas conyugales sin apenas entidad, poco creíbles, y cuya última significación se nos va escapando en el transcurso de la pieza.

En resumen, una poca afortunada puesta en escena de un clásico del moderno teatro americano, malogrado por un enfoque insuficiente e ineficaz a lo que parecía reclamar objetivamente el material de partida. Otra cuestión es la mayoritaria respuesta del público al concentrado divismo, entusiasta en todo momento, y ajeno a todas estas cuestiones. Una buena operación comercial, pues, que en cualquier caso nos deja en la perplejidad. ■



Más información

■ [*Play Strindberg - Información General*](#) »»

■ [*Play Strindberg - Entrevista*](#) »»

■ [*Play Strindberg - Crítica Teatro*](#) »»

■ [*Danza macabra - Crítica Teatro*](#) »»

[¿Quien teme a Virginia Woolf? Veronese. Crítica](#)

Ferrán Corbella

Copyright©ferrancorbella

TEATRO TÍVOLI

C/ CASP, 8/10
08010 - BARCELONA
Tf. 902 33 22 11
93 412 20 63
93 318 60 45



Acceso adaptado

<http://www.grupbalana.com>

info@grupbalana.com

¿Quien teme a Virginia Woolf? Marsillach

Escrito por Ferrán Corbella

Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:07 - Actualizado Domingo, 14 de Octubre de 2012 10:58
